

LIBIA

El Organizador Obrero
Internacional

Vocero de la Fracción Leninista Trotskista Internacional - Nueva Época



Publicación de la Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLT)
28-2-2011 • Nº 12 Parte I • Precio: US\$2 - US\$3 Solidario • email: fltinternacional@ymail.com

¡Hay que terminar de aplastar al régimen del terror de Khadafy sostenido durante décadas por las bayonetas y el saqueo de las “democracias” imperialistas!

¡Vivan las milicias obreras, los comités populares y los comités de soldados rasos que ya controlan la mayoría de Libia!

¡Viva la heroica huelga general insurreccional de la clase obrera y sus combates de barricadas en Trípoli!



**¡POR EL TRIUNFO
DE LA
INSURRECCION OBRERA Y
DE LAS
MASAS EXPLOTADAS!**



- La heroica revolución obrera que ha empezado no puede ser expropiada. ¡Fuera los generales asesinos de Khadafy que a último momento “se pasaron” a las filas de los insurrectos!
- Ningún apoyo a la burguesía, ex ministros, abogados, ingenieros y jueces de los “Consejos de Tribus” que durante décadas sostuvieron al régimen contra los explotados.

**¡TODO EL PODER A LAS MILICIAS OBRERAS,
A LOS COMITÉS POPULARES
Y COMITÉS DE SOLDADOS RASOS!**

PRESENTACIÓN



Al calor de la revolución obrera y socialista que ha comenzado en el Norte de África y Medio Oriente, que no deja de conmover al mundo, y la grandiosa insurrección en Libia, presentamos el Organizador Obrero Internacional N° 12, vocero de la FLTI, que se entregará en dos partes.

En esta Parte I el lector podrá encontrar una declaración del Secretariado de Coordinación Internacional de la FLTI ante la enorme insurrección revolucionaria de masas en Libia y el programa para que triunfe como un capítulo de una única y misma revolución obrera y socialista en el Magreb y Medio Oriente.

Las tareas y obligaciones del proletariado mundial, en particular de las potencias imperialistas, se han vuelto decisivas para el triunfo de la revolución en el norte de África y Medio Oriente. Es que, mientras el carnicero Obama intenta expropiar la revolución con sus agentes de la “revolución democrática”, oficiales asesinos disfrazados de “arrepentidos”, ex funcionarios del régimen genocida de Khadafy, burguesías regionales encubiertas en “Tribus”; ante el peligro de que la revolución expropié las petroleras para conquistar el pan, el imperialismo ya ha comenzado a mover tropas en el Mediterráneo y discutir la intervención militar de la OTAN y la ONU. ¡El proletariado mundial debe levantarse como en el Magreb y Medio Oriente para derrotar al imperialismo!

El Foro Social Mundial y su izquierda de renegados del trotskismo repiten como cacatúas el discurso de Obama de que estamos ante “revoluciones democráticas” tirando tierra en los ojos de los explotados insurrectos que ya identificaron que, para conquistar el pan, hay que armarse, demoler la maquinaria del estado burgués y expropiar a las petroleras y al imperialismo. Las tareas democráticas de la revolución —como el pan, la tierra y la independencia nacional— solo pueden resolverse íntegra y efectivamente con el triunfo de la revolución obrera y socialista que ha comenzado. Los organismos de poder de las masas ya han surgido: son las milicias, los comités populares, los comités de soldados rasos y las organizaciones de las masas en lucha ¡Ellos son quienes deben tomar el poder!

La izquierda reformista, amante de la democracia burguesa, quiere llevar a las masas a que cambien las armas por un voto en alguna Asamblea Constituyente, utilizando las consignas democráticas como una soga al cuello del proletariado para que la burguesía mantenga el poder, para luego, no se sabe cuando, luchar por la revolución socialista. Los renegados del trotskismo devinieron en nuevos stalinistas adoptando su teoría programa de “revolución por etapas”.

Publicamos en esta Parte I del OOI N° 12 una declaración del Secretariado Africano de la FLTI del día 25/02 ante el heroico combate del proletariado

y los explotados que en Libia marchan sobre Trípoli, la Capital, para aplastar la contrarrevolución de Khadafy y sus mercenarios.

En la sección de Correspondencia Internacional, siguiendo al día la revolución en el Magreb y Medio Oriente, presentamos una carta del SCI de la FLTI con apuntes y reflexiones sobre la situación abierta en Egipto luego de la caída de Mubarak así como el programa del proletariado para avanzar en las tareas inconclusas de la revolución.

Finalmente presentamos una Campaña Internacional de la FLTI por la libertad de Gwisai y 52 activistas de Zimbabwe que fueron encarcelados por el régimen antiobrero de Mugabe como parte del ataque imperialista contra la clase obrera mundial.

En la Parte II de esta edición presentaremos a nuestros lectores la declaración de la FLTI frente a la revolución en Túnez que fuera la que iniciara la cadena de insurrecciones y embestidas revolucionarias en el Magreb y Medio Oriente. Las masas tunecinas con su vanguardia la clase obrera, se niegan a permitir que les expropien la revolución. Imponiendo un doble poder local en las principales ciudades del país, derrotando a la policía y armando sus milicias, los explotados no reconocen a ninguno de los gobiernos provisionales de “unidad nacional” que el imperialismo intenta estabilizar para detener la revolución ¡Nuevamente los explotados de Túnez marcan el camino! ¡El único poder que los explotados deben reconocer es un gobierno de las organizaciones obreras y de las masas en lucha! Que basado en el armamento generalizado de las masas y su autoorganización, expropié al imperialismo para conquistar el pan y la independencia nacional. Esta es la tarea del momento en todo el Magreb y Medio Oriente.

A su vez publicaremos una declaración de la Liga Trotskista Internacionalista de Bolivia ante la vuelta al combate de la clase obrera y los campesinos pobres enfrentando el ataque del bolivariano Evo Morales. Al igual que Mubarak, Ben Ali, Khadafy y todas las burguesías sirvientes de las transnacionales y el imperialismo, Morales ataca a los explotados para hacerle pagar los costos de la crisis del imperialismo en bancarrota. La vanguardia de la clase obrera en Bolivia ya sacó la conclusión de que para poder comer, hay que retomar el camino de la revolución iniciada en 2003-2005 pero esta vez contra Evo Morales. Para ello hay que derrotar y expulsar de la COB y todas las organizaciones obreras a la burocracia colaboracionista de Montes, Solares y todos sus secuaces que apoyan y sostienen al gobierno de Evo Morales, el expropiador de la revolución obrera y campesina.

Los bolivarianos quieren chantajear a las masas

diciendo que si caen ellos, luego queda el caos y el fascismo. La clase obrera tiene una salida ¡Hay que preparar el poder de la COB! ¡Fuera las direcciones colaboracionistas! ¡Congreso de delegados de base de la COB, FeJuVe y centrales campesinas en lucha ya! ¡Milicia obrera y campesina! ¡Fuera las transnacionales! ¡Nacionalización sin pago y bajo control obrero de los hidrocarburos y la minería! ¡Expropiación de los terratenientes de la Media Luna fascista para darle la tierra a los campesinos arruinados!

En Bolivia la clase obrera latinoamericana nuevamente tiene la posibilidad de atalonar sus fuerzas para romper con la burguesía bolivariana y retomar el camino del combate antiimperialista luchando como en Túnez, Egipto y Líbano, para impedir la restauración del capitalismo en Cuba que preparan los hermanos Castro. ¡Una sola clase, una sola lucha, una misma revolución!

Si la clase obrera en el Magreb y Medio Oriente no se ha hecho del poder no es por falta de lucha y predisposición a ir hasta el final en su combate. Las direcciones que tienen a su frente lo han impedido por el momento. La crisis de dirección revolucionaria del proletariado está al rojo vivo. El proletariado necesita a la IV Internacional refundada que lleve al triunfo sus heroicas insurrecciones.

La crisis económica mundial imperialista desatada en 2007 abrió un nuevo período histórico. Ahora es el imperialismo el que está en crisis. Las disputas interimperialistas se agudizan, los ataques sobre el proletariado también. La crisis estructural del capitalismo se resolverá con nuevas guerras si la revolución socialista no lo impide. Bajo estas condiciones las direcciones reformistas no pueden hacer pasar reformas como grandes conquistas. No hay lugar para las reformas. Para conquistar el pan, tiene que triunfar la revolución obrera y socialista. Las direcciones traidoras no podrán vivir en paz. Ha llegado el momento de, bajo el fuego de la revolución en el Magreb y Medio Oriente, reagrupar las fuerzas de los revolucionarios internacionalistas y las organizaciones obreras revolucionarias en una Conferencia Internacional de los que afirmamos que: para conquistar el pan, el trabajo y la independencia nacional hay que poner en pie soviets, milicias obreras, demoler la maquinaria del estado burgués, expropiar al imperialismo e imponer el poder de la clase obrera y los explotados mediante una insurrección triunfante. Esa es la dirección que necesita hoy el proletariado que combate ¡Por un Comité Internacional por la refundación de la IV Internacional bajo su programa de 1938!

En este combate están dedicadas todas las fuerzas de la FLTI.

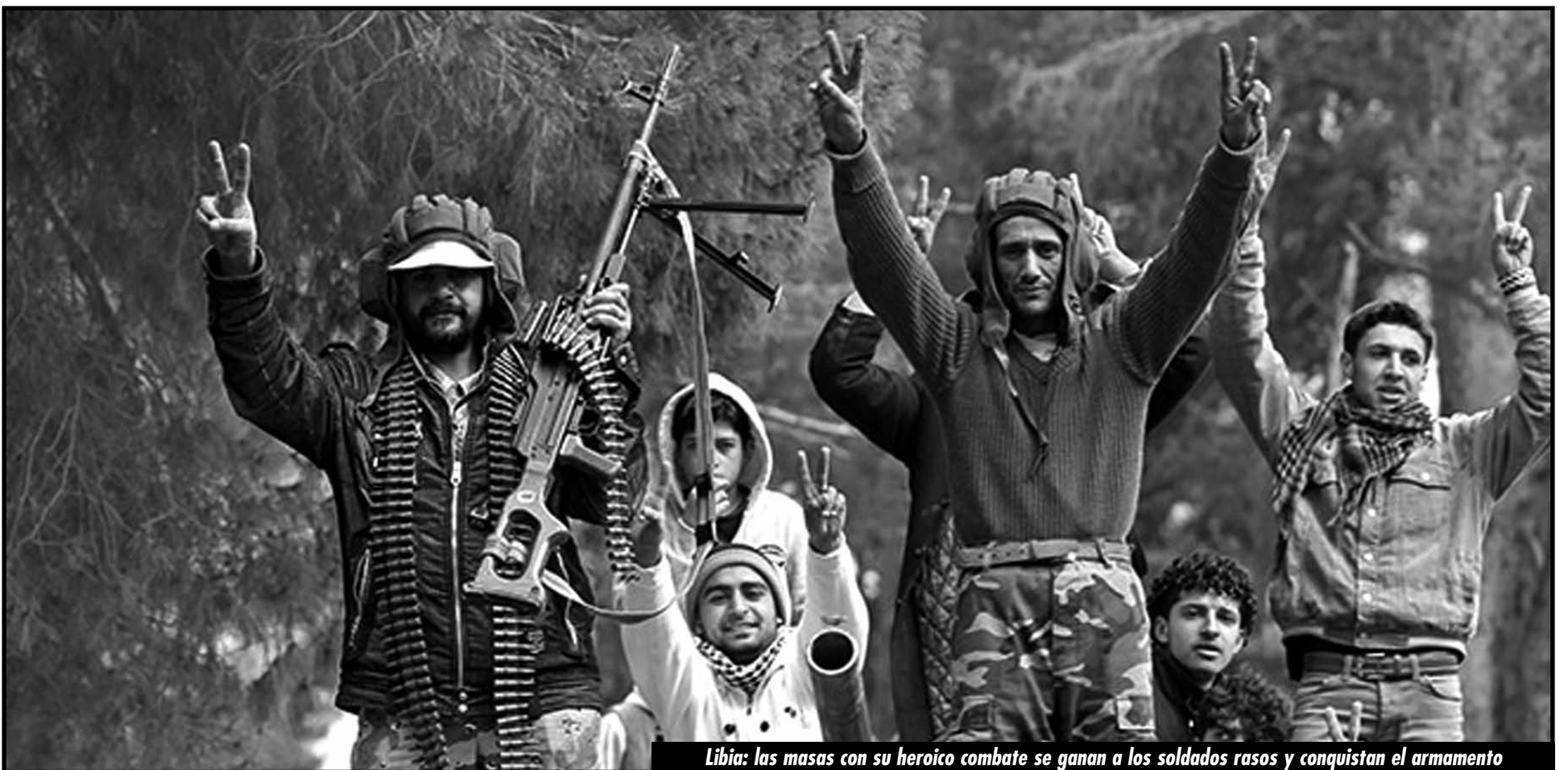
LIBIA

Declaración del Secretariado de Coordinación Internacional de la FLTI

LAS MASAS CON MUERTOS Y COMBATES HEROICOS, DESTRUYENDO AL EJÉRCITO, DERROTANDO A LA POLICÍA, ENFRENTANDO A LAS BANDAS DE MERCENARIOS DE KHADAFY, GANANDO A LOS SOLDADOS RASOS, ESTÁN CONQUISTANDO CON LAS ARMAS EN MANO,

SU libertad y SU democracia: LA DE LOS EXPLOTADOS

**¡LAS ARMAS NO SE ENTREGAN!
¡LAS MILICIAS NO SE DISUELVEN!**



Libia: las masas con su heroico combate se ganan a los soldados rasos y conquistan el armamento

Ahora, para conquistar el pan y el trabajo digno

¡HAY QUE ROMPER CON EL IMPERIALISMO Y DESCONOCER TODOS LOS ACUERDOS PETROLEROS DE ENTREGA Y SAQUEO DE LA NACIÓN, FIRMADOS POR KHADAFY CON LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS!

¡HAY QUE EXPROPIAR SIN PAGO Y BAJO CONTROL OBRERO A LAS PETROLERAS, LOS BIENES DE KHADAFY Y TODA LA BURGUESÍA LIBIA!

La clase obrera y las masas explotadas del norte de África y Medio Oriente están escribiendo páginas de gloria en el combate revolucionario del proletariado mundial.

La insurrección revolucionaria por el pan en Túnez recorre la región como un reguero de pólvora que ha empujado a las masas explotadas a insurrecciones revolucionarias como en Egipto y Libia, y a grandiosos levantamientos de masas como en Yemen, Argelia, Marruecos, Bahrein, Djibouti, Irán, Irak y Palestina.

Hoy en Libia el proletariado mundial enfrenta un combate decisivo. En ese país, desde el 16 de febrero, la insurrección revolucionaria de las masas por el pan ha chocado de frente contra un intento del imperialis-

mo y el régimen de Khadafy de aplastar a los explotados para dispersar el reguero de pólvora y que la revolución no llegue al corazón de la Europa imperialista.

Las masas libias revolucionarias con sus acciones insurreccionales, dejando miles de mártires en las calles y heridos, enfrentando a la casta de oficiales, a las fuerzas de choque y bandas de mercenarios, comenzaron a dividir y destruir al ejército y conquistaron el armamento de las milicias para defenderse de la masacre desatada por Khadafy y su oficialidad asesina.

El 22 de febrero, Khadafy llamó al aplastamiento de la rebelión de las masas, incitando a la oficialidad y a sus bandas contrarrevolucionarias a encarcelar, fusilar a los manifestantes y retomar el control de las ciudades ocupadas por la insurrección. De esta

forma, el imperialismo y sus sirvientes intentaron perpetrar una masacre contrarrevolucionaria ejemplificadora contra las masas revolucionarias del norte de África y Medio Oriente.

Pero los explotados insurrectos en Libia no se rinden y la revolución avanza. No aceptan morir de hambre, porque saben que debajo de sus pies corre el "oro negro" del petróleo que ya ha llegado a más de 100 dólares el barril, mientras las masas mueren de hambre por el saqueo de las transnacionales imperialistas. Prefieren morir combatiendo a seguir viviendo bajo miseria y represión.

Con miles de muertos y heridos, la insurrección se desarrolla controlando territorio, ocupando las fábricas, refinerías y yacimientos petroleros, armándose y

¡FUERA LAS MANOS DE LAS BURGUESÍAS NATIVAS, SIRVIENTES Y SOCIAS MENORES DEL IMPERIALISMO, DE LOS COMBATES ANTIIMPERIALISTAS DE LAS MASAS DE MEDIO ORIENTE!

La derrota de Mubarak en Egipto y Ben Alí en Túnez es un triunfo de las masas. No podemos permitir que sea expropiado por charlatanes burgueses pseudodemocráticos como los Hermanos Musulmanes, El Baradei, los diplomáticos libios, los Ayatollahs iraníes etc. que durante décadas, junto a los yanquis, sostuvieron las sanguinarias dictaduras en el norte de África y Medio Oriente, y como verdaderos cipayos, sostienen la ocupación militar de Irak y Afganistán.

¡Todo el poder a las organizaciones obreras y de las masas que combaten en Túnez, Egipto, Libia y que comienzan a irrumpir en Marruecos, Yemen, Siria, como también a las masas iraníes, que enfrentan a los Ayatollahs, entregadores de la resistencia iraquí y afgana!

¡Por la derrota militar de las tropas imperialistas en Irak y Afganistán!

¡Fuera Khadafy y demás pandillas contrarrevolucionarias que lo sostienen!

¡Las masas palestinas deben ponerse de pie! Ya comienzan a combatir en Jordania contra la monarquía asesina, resisten en los campos de concentración de Gaza y Cisjordania, administrados por la burguesía palestina cipaya de Hamas y Al Fatah. También combaten en el sur del Líbano, pese a la traición de Hezbollah, el nuevo Khadafy del Líbano, que entregó la lucha del pueblo palestino y entró al gobierno proimperialista contrarrevolucionario de Siniora.

Khadafy, Hamas, Al Fatah, los Ayatollahs sostienen al estado sionista-fascista de Israel. ¡Por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel, gendarme del imperialismo!

¡En Latinoamérica hay que romper con los “Khadafy” de la burguesía Bolivariana, sirvientes de Obama y las transnacionales!

En Latinoamérica hay que luchar como en el Magreb rompiendo con la estafa de “revolución bolivariana” que es: negocios para las transnacionales y las burguesías nativas y hambre, miseria y represión para la clase obrera y los explotados. Hay que seguir el camino de la clase obrera y los campesinos pobres de Bolivia que derrotaron en las calles el “Gasolinazo” hambreador del bolivariano Evo Morales, el mismo ataque que el de Mubarak y Ben Alí.

Es que todas las burguesías nativas terminan como Khadafy; agentes del imperialismo, traficantes de obreros esclavos para las potencias imperialistas, socios menores de las transnacionales en el saqueo de las naciones oprimidas y asesinos de su clase obrera.

Por ello los bolivarianos como Ortega de Nicaragua, el entregador de la revolución centroamericana, salen a sostener al carnicero Khadafy que llama a aplastar la revolución obrera y socialista. Chávez, que posa de “antiimperialista” mientras le vende petróleo al imperialismo yanqui para su aparato industrial-militar, salió también al apoyo de Khadafy. Lo mismo hace Fidel Castro que denuncia a la revolución en Libia como “una operación del imperialismo”, porque él mismo está restaurando el capitalismo en Cuba despidiendo a un millón de obreros y entregando las conquistas de la revolución a las transnacionales y el imperialismo.

La lucha por la independencia nacional de los países coloniales o semicoloniales ha quedado en manos de la única clase que produce todas las riquezas de la nación y que no tiene intereses comunes con los saqueadores imperialistas: la clase obrera como caudillo de todos los explotados y oprimidos de la nación.

Para conquistar la independencia nacional, hay que romper con el imperialismo. El único camino para lograrlo: La revolución obrera y socialista.

28/2/2011



Khadafi junto al “bolivariano” Chávez

derrotando a la policía asesina y la casta de la oficialidad del ejército genocida.

La insurrección revolucionaria de masas ya controla más de la mitad del país incluida la frontera con Egipto. Una caravana de milicianos armados, obreros, campesinos y explotados junto a los soldados rasos de batallones del ejército disuelto por la revolución en La Cirenaica, recorrieron cientos de kilómetros desde todo el país hasta llegar a Trípoli, capital de Libia, cercando la ciudadela del poder para aplastar a las bandas de mercenarios asesinos de Khadafy y lo que queda de la oficialidad leal al dictador sirviente del imperialismo ¡Este es el camino para que la insurrección avance y triunfe!

En la Capital se desarrollan combates encarnizados entre las milicias de los explotados y las bandas contrarrevolucionarias de mercenarios pagos de Khadafy. El proletariado de Trípoli irrumpió con una poderosa huelga general revolucionaria y los barrios obreros derrotaron a las bandas armadas agentes del gran capital traídas de Chad para asesinar a mansalva a las masas insurrectas.

A la cabeza de estos heroicos combates no se vieron a los oficiales, ex funcionarios de Khadafy y jefes de “Tribus” que a último momento “se sumaron” a la insurrección luego de haber sostenido durante décadas al régimen asesino. El combate lo encabeza el proletariado que se arma y ya está atacando la propiedad de las transnacionales ocupando los pozos de petróleo y refinerías en el este del país.

La dictadura está colgando de un hilo a punto de cortarse. La clase obrera y las masas explotadas deben confiar solo en sus propias fuerzas. Hay que romper la trampa de las llamadas “tribus” y “clanes” que son en realidad partidos políticos de distintas pandillas burguesas regionales que intentan montarse sobre la insurrección para expropiar la revolución, impidiendo que se conquiste el pan expropiando a la burguesía y al imperialismo con quienes estos jefes de “Tribus” negociarían una tajada de la renta petrolera.

Estos viejos sostenedores del chakal Khadafy y los oficiales “arrepentidos” que no derramaron una gota de sangre en el combate, quieren someter los “comités populares” que las masas pusieron en pie, a la burguesía “democrática” sostenida públicamente por Obama y el imperialismo, para desarmar las milicias de los explotados.

Pero la revolución vive y combate. La clase obrera la está acaudillando con sus métodos de lucha como en Túnez y Egipto en una única y misma revolución obrera y socialista que ha comenzado en el norte de África y Medio Oriente.

¡Por el triunfo de la insurrección revolucionaria obrera y de las masas explotadas de Libia!

¡Aplastemos ya a la contrarrevolución de Khadafy acantonada en Trípoli!

¡Hay que terminar de partir al ejército en toda Libia y aplastar a la casta de oficiales asesinas!

¡Por comités de soldados rasos!

¡Disolución de los consejos de tribus que sostuvieron por décadas al asesino Khadafy y garantizaron la entrega de la nación al imperialismo!

¡Todo el poder a las milicias obreras, a los comités populares y comités de soldados rasos!

¡Por un gobierno revolucionario de la clase obrera, los soldados y las masas insurrectas!

¡El único gobierno que expropiando al imperialismo, las petroleras y a toda la burguesía puede garantizar el pan a los explotados!

LOS EXPLOTADOS DE TÚNEZ, DERROTANDO A LOS “GOBIERNOS DEMOCRÁTICOS” IMPULSADOS POR OBAMA, MARCAN EL CAMINO PARA IMPEDIR QUE LA REVOLUCIÓN EN EL MAGREB SEA EXPROPIADA

Luego del derrocamiento revolucionario del dictador Ben Alí en Túnez –que desatara el combate revolucionario en todo el Magreb- la clase obrera y las masas explotadas no detuvieron ni por un instante su combate por el pan y la independencia nacional. “Ya se fue Ben Ali, que se vayan los 40 ladrones” gritaban los milicianos armados que impusieron un régimen de doble poder en las principales ciudades del país derrotando a la policía asesina. Pero a los 40 ladrones el imperialismo los disfrazó de “democráticos” imponiendo un gobierno de “unidad nacional” de agentes del imperialismo y ladrones de la revolución. Pero las masas no dejaron de embestir. Derrotaron a todos los ministros salidos de la central obrera (UGTT) y el 27 de febrero, con una enorme movilización con choques con la policía que asesinó a cinco explotados, el Primer Ministro Gannouchi - uno de los pilares del gobierno provisional- terminó por renunciar. **¡Así se lucha! ¡Las armas no se devuelven! ¡Las milicias no se disuelven! ¡El que tiene las armas, tiene el pan!**

Una santa alianza que va desde el carnicero Obama, pasando por todos los estados mayores de las potencias imperialistas, las burguesías nativas cipayas y las direcciones reformistas del proletariado mundial, conspiran para impedir que el combate revolucionario de masas triunfe en Libia y toda la región, expropiando a la burguesía y al imperialismo para conquistar el pan. Quieren imponerle a la clase obrera y los explotados que su combate se trata de “revoluciones democráticas”, “contra las dictaduras” y por la “libertad”.

El carnicero Obama y sus sirvientes se llenan la boca hablando de “democracia” contra el “atraso de las civilizaciones” cuando lo único que llevó el imperialismo al norte de África y Medio Oriente fue saqueo, superexplotación, miseria, dictaduras contrarrevolucionarias, ocupaciones militares de naciones enteras como en Irak y Afganistán, enclaves militares asesinos como Israel. El imperialismo no llevó el “avance de la civilización” sino la barbarie y la contrarrevolución. Contra esto es que se sublevaron los explotados del Magreb identificando que, para conquistar el pan, hay que derrotar a los gobiernos y regímenes burgueses, armarse, demoler la maquinaria del estado y atacar la propiedad del imperialismo.

Lo que ha comenzado es la revolución obrera y socialista, que con los métodos del proletariado, enfrentando a la burguesía y sus instituciones, ataca directamente a las transnacionales, y para resolver íntegra y efectivamente las tareas democráticas como la conquista del pan, el trabajo, la tierra y la

independencia nacional, debe expropiar al imperialismo con la revolución socialista.

La polvareda que le tiran en los ojos al proletariado para confundirlo con la llamada “revolución democrática” es para que la clase obrera no avance en expropiar al imperialismo y se haga del poder con una insurrección triunfante.

Así definía el camarada Trotsky esta cuestión en su trabajo “La historia de la Revolución Rusa” *“Un alzamiento revolucionario que dure varios días sólo se puede imponer y triunfar con tal de elevarse progresivamente de peldaño en peldaño, registrando todos los días nuevos éxitos. Una tregua en el desarrollo de los éxitos es peligrosa. Si el movimiento se detiene y patina, puede ser el fracaso. Pero tampoco los éxitos de por sí bastan; es menester que la masa se entere de ellos a su debido tiempo y aprecie antes de que sea tarde su importancia para no dejar pasar de largo el triunfo en momentos en que le bastaría alargar la mano para cogerlo.”*



Khadafy llama a aplastar la revolución

Las direcciones reformistas del proletariado mundial bajo la estafa de la “revolución democrática” del carnicero Obama, conspiran para que la insurrección no suba nuevos peldaños y termine tomando el poder.

En el Egipto insurrecto, cuando la clase obrera comenzó a atacar la propiedad privada ocupando el Canal de Suez, tomando pozos petroleros y las fábricas, vimos cómo el imperialismo entregó la cabeza de Mubarak mientras las direcciones “opositoras” burguesas y pequeñoburguesas como la Hermandad Musulmana y El Baradei, maquillaron de “neutrales” a la oficialidad de las FF.AA. para que se apropien del poder. Así garantizaron la propiedad del conjunto del imperialismo y la burguesía en Egipto. “¡Triunfó la revolución democrática!” chillaban las cacatúas del imperialismo para que las masas se desarmen y entreguen la revolución a cambio de

reformas cosméticas que maquillen el dominio imperialista sobre la nación.

Hoy en Libia intentan hacer lo mismo, pero esta vez de la mano de los jefes de “Tribus”, oficiales “arrepentidos” y ex funcionarios e ingenieros salidos de las entrañas del régimen asesino de Khadafy. Las masas, por no contar con una dirección revolucionaria a su frente, se demuestran bonachonas y no logran distinguir el rol que juegan estos verdaderos “Caballos de Troya” que intentan expropiar la revolución que se ha desatado.

El mismo estado mayor imperialista de Obama y compañía que comanda los ataques contrarrevolucionarios contra los levantamientos de masas, a su vez dirige a los pregoneros de la “democracia” que intentan expropiar la revolución y desorganizar todo lo que las masas construyeron con su lucha.

La izquierda reformista mundial en sus variantes stalinistas y de renegados del trotskismo son la cobertura por izquierda de la “revolución democrática” del carnicero Obama. Las masas en su lucha por el pan se arman, derrotan a la policía, a sectores del ejército, rodean la ciudadela del poder dejando miles de mártires en las calles, enfrentan al imperialismo que es la fracción capitalista principal en toda nación oprimida... y la izquierda reformista les dice “viva la revolución democrática” que significa no tomar el poder ni expropiar al imperialismo para poder comer. Los estados mayores de la izquierda reformista - ninguno de los cuales llamó a organizar las grandiosas insurrecciones que recorren el Magreb-, cuando las masas sólo deben estirar sus manos para tomar el poder, llaman a “Asambleas Constituyentes”, a “construir sindicatos para discutir el

salario”, a consolidar la “democracia” para algún día... luchar por el socialismo. Los renegados del trotskismo no hacen más que reeditar la vieja teoría stalinista de “revolución por etapas” que llevara a la derrota un sin fin de revoluciones. –ver artículo en página 8-

Sin embargo las acciones insurreccionales de masas establecen un ángulo de 180° contra la política de los estados mayores de los señores reformistas. Túnez nuevamente vuelve a marcar el camino para impedir que el imperialismo, sostenido en los hombros de las direcciones traidoras del proletariado mundial, expropie la revolución proletaria en nombre de una supuesta “democracia” que no puede garantizar ni el pan, ni la independencia nacional, puesto que ello se conquista expropiando al imperialismo con la revolución obrera y socialista triunfante, que es la única verdadera democracia para los explotados.

LAS TAREAS INMEDIATAS DE UNA ÚNICA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA QUE HA COMENZADO Y DEBE TRIUNFAR EN EL NORTE DE ÁFRICA Y MEDIO ORIENTE

Para intentar derrotar la revolución el imperialismo está haciendo jugar a todos sus agentes. Por un lado sostiene y comanda los ataques contrarrevolucionarios de los regímenes asesinos como el de Khadafy para que masacren lo más posible a las fuerzas de la revolución, con la oficialidad asesina de las FF.AA. y las bandas contrarrevolucionarias de mercenarios. Por otro lado, ya ha puesto en movimiento sus agentes “democráticos” para intentar

expropiar la revolución como vimos en Egipto con la casta de oficiales “neutral”. Para el imperialismo es clave preservar a la casta de oficiales de las FF.AA. que bajo el comando de Obama son verdaderas tropas de ocupación contrarrevolucionarias en sus países. Mientras intentan aplastar la revolución con permanentes ataques y masacres contra las masas como en Libia, están los “cantos de sirena” de la “democracia” de Obama y sus agentes para garantizar que

la propiedad privada no se toque, intentar desmovilizar a las masas y preparar las condiciones para rearmar a la oficialidad del ejército y aplastar la revolución cuando lo crea necesario.

¡Hay que unir a Túnez, Egipto y Libia en un solo combate! ¡La revolución debe triunfar! En Egipto y Túnez la tarea del momento es terminar de destruir a la oficialidad del ejército, como lo hicieron las masas en Libia, centralizar a nivel nacional

las organizaciones de lucha de las masas armadas junto a los comités de soldados e imponer, mediante una insurrección triunfante, un gobierno revolucionario de las organizaciones de lucha de la clase obrera y las masas autoorganizadas y armadas que expropien al imperialismo y las burguesías nativas **¡La clase obrera debe tomar el poder!** Esa es la ayuda inmediata que necesitan los explotados de Libia insurrectos. Esta es la ayuda urgente que necesitan también las martirizadas masas palestinas para conquistar su ansiada libertad, destruyendo al estado sionista fascista de Israel.

La clase obrera no debe reconocer ningún gobierno de las “democracias de Obama” que son la envol-

tura de la peor dictadura del capital **¡Todo el poder a las organizaciones de las masas en lucha, a las milicias obreras, comités populares y comités de soldados!**

La revolución obrera y socialista que ha comenzado tiene que extenderse a todo el continente africano para que triunfen las revueltas por el pan en Mozambique y Zimbabue; para que vuelvan las huelgas y los combates del proletariado y los soldados rasos en Sudáfrica; para romper el cerco a la grandiosa revolución en Madagascar y derrotar a todos los gobiernos y regímenes pro imperialistas del estalinismo y las burguesías negras.

En el norte de África y Medio Oriente, asistimos

a enormes insurrecciones de masas que como ahora en Libia, por el pan y el trabajo enfrentan directamente al imperialismo, a Wall Street y al puñado de parásitos y monopolios de las cerealeras, petroleras y transnacionales que saquean y hambread a la mayoría del planeta **¡Para que la revolución triunfe y conquiste el pan, el trabajo y la independencia nacional, hay que expropiar sin pago y bajo control obrero a las transnacionales, al imperialismo y a los parásitos de Wall Street!**

Por ello este combate revolucionario triunfará definitivamente imponiendo la unidad con la clase obrera de los países centrales para darle, desde sus entrañas, un golpe mortal al imperialismo **¡La clase obrera norteamericana y europea debe ponerse de pie!**

¡ABAJO TODA INTERVENCIÓN DE LAS TROPAS MASACRADORAS DE LA OTAN Y LA ONU BAJO EL COMANDO DE LOS CARNICEROS IMPERIALISTAS OBAMA-SARKOZY-BERLUSCONI!

¡EL PROLETARIADO DE LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS DEBE PONERSE DE PIE PARA DERROTAR ESTE PLAN IMPERIALISTA CONTRARREVOLUCIONARIO!

El norte de África es el “patio trasero” de los imperialistas europeos. Es su fuente de saqueo de materias primas y de donde sacan mano de obra esclava para superexplotar en sus metrópolis.

El imperialismo sabe muy bien que está ante el inicio de revoluciones obreras y socialistas, por eso no puede permitir bajo ningún punto que la clase obrera expropie los pozos petroleros y las refinerías. Ante ese peligro en Libia las potencias imperialistas, que sostienen a Khadafy para que masacre lo más que pueda la revolución, ya pusieron en marcha un dispositivo contrarrevolucionario internacional en nombre también de la “democracia”.

El imperialismo italiano ya comenzó a desplazar buques de guerra y tropas por el Mediterráneo puesto que el petróleo que Italia saquea de Libia es vital para el funcionamiento de sus fábricas y transnacionales. Pero no solo Berlusconi y el Vaticano necesitan aplastar la revolución en Libia y el norte de África. Ya el carnicero Obama afirmó, en una comunicación con Sarkozy y la V República imperialista francesa, que si la revolución corta el suministro de petróleo y gas, van a intervenir en nombre de “la paz y democracia” con las tropas de la OTAN y la ONU para aplastar a las masas como ayer lo hicieron en los Balcanes.

Es que una parte de los dispositivos contrarrevolucionarios del imperialismo en la región ha estallado ante la insurrección de masas. Los ejércitos de ocupación en sus propios países bancados por el imperialismo han quedado maltrechos, al igual que

los pactos de contención de las burguesías musulmanas en todas sus variantes. El imperialismo no puede permitir que la clase obrera expropie a las petroleras para conquistar el pan y está dispuesto a aplastar la revolución con sus tropas asesinas.

La clase obrera norteamericana debe ponerse de pie rompiendo con Obama y su “democracia” de los carniceros imperialistas

Los masacradores de los pueblos del mundo bajo la careta de Obama se intentan poner ropaje de “libertad y democracia”. Son los “democráticos” que invadieron Irak y Afganistán masacrando a los explotados y mandando esas naciones a la edad media con sus guerras por el petróleo; son los que sostienen al estado sionista fascista de Israel; los que tienen apostados la V° Flota de guerra en Bahrein; los que llenaron al planeta de cárceles secretas de la CIA donde torturan a los combatientes antiimperialistas; los que tienen en cada región del planeta un comando militar con tropas armadas hasta los dientes para garantizar a sangre y fuego el saqueo y la superexplotación de las transnacionales. Esa es la “democracia” de Obama que hoy ya está discutiendo la intervención militar de la ONU y la OTAN en Libia ante el peligro de que la revolución avance en expropiar a las petroleras. **Si el imperialismo invade Libia con sus tropas de ocupación en nombre de “la paz y la democracia” impondrá, como lo hicieron en Irak, un régimen mil veces más asesino que el del propio Khadafy.**

La clase obrera norteamericana debe ponerse de pie rompiendo con Obama y echando a los traidores de la AFL-CIO.

En Wisconsin los trabajadores, con huelgas, movilizaciones, ocupando cedes de gobierno, ya enfrentan el redoblado ataque de los “Republicratas” que en 27 Estados han recortado el gasto público, es decir rebajas salariales y ataques directos a los derechos sindicales de los trabajadores. En Wisconsin más de 70.000 trabajadores marcharon contra la pérdida de sus derechos y lo hicieron con pancartas que decían **“¡Viva Egipto!”** ¡Ese es el camino para romper con Obama y enfrentar el ataque de los parásitos imperialistas que quieren hacerle pagar su crisis a la clase obrera!

¡La marcha del millón de obreros debe volver a ganar las calles contra las masacres del imperialismo y contra el ataque de Obama a los trabajadores norteamericanos! ¡Los portuarios de Oakland deben volver a boicotear y parar los puertos contra la guerra que el carnicero Obama le ha declarado a las masas del mundo!

La clase obrera norteamericana debe ponerse de pie al grito de **“¡EL ENEMIGO ESTA EN CASA!”**

¡El proletariado de las potencias imperialistas debe ponerse de pie para derrotar el plan imperialista!

¡Fuera las tropas imperialistas asesinas de la OTAN y la ONU de Medio Oriente y el Norte de África!

¡De pie junto a la resistencia de las masas iraquíes! ¡Por la derrota militar del imperialismo yanqui en Irak y Afganistán! ¡Fuera la Vta Flota imperialista yanqui de Bahrein y todas las bases militares yanquis que controlan las rutas del petróleo de las petroleras imperialistas!

¡De pie junto a las masas palestinas, martirizadas por el estado sionista-fascista contrarrevolucionario de Israel, tan o más asesino que Khadafy y demás sirvientes del imperialismo en la región! ¡Por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel! ¡La clase obrera norteamericana y europea debe boicotear el aparato militar imperialista! ¡Que vuelvan los portuarios de Oakland en EE.UU a paralizar los puertos imperialistas!



Funeral de los mártires de la revolución en Libia

El proletariado griego retoma la Huelga General

¡La chispa de Túnez, Egipto, Libia y Atenas debe prender fuego a la Europa imperialista de Maastricht!

¡CONGRESO DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS EUROPEAS EN ATENAS PARA PREPARAR LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA YA!

Para detener la masacre en Libia, boicotear las tropas de la OTAN y ONU y para derrotar el ataque de los capitalistas:

¡POR EL TRIUNFO DE LA INSURRECCIÓN DE MASAS EN TODO EL NORTE DE ÁFRICA Y MEDIO ORIENTE!

El proletariado griego ha protagonizado el 22 de febrero una nueva y poderosa huelga general con combates de barricada y enfrentando a la represión del gobierno antiobrero de Papandreu, que comanda el ataque de los capitalistas contra las masas **¡Hay que luchar en Grecia y toda Europa como en Túnez, Egipto y Libia!**

La clase obrera de las potencias imperialistas tiene la obligación de poner en pie ya mismo la huelga general revolucionaria europea, por el pan, contra la masacre en Libia, para que triunfe la revolución en el norte de África y Medio Oriente, para derrotar a Maastricht y a todos los carniceros imperialistas y sus tropas de la OTAN y la ONU. **Los imperialismos europeos junto con Obama rapiñan todas las riquezas del petróleo y gas de Medio Oriente, hambread y despiden a su propia clase obrera, atacando todas sus conquistas, al mismo tiempo que hundan en la miseria a los explotados del mundo e imponen y sostienen regímenes y gobiernos contrarrevolucionarios asesinos de las masas.**

Las masas de Medio Oriente y el norte de África han iniciado enormes procesos revolucionarios. Para la propia clase obrera europea, el destino de estas luchas es de vida o muerte. Los obreros y las masas que combaten en el norte de África y Medio Oriente son a su vez una parte inseparable del proletariado europeo, que como obreros inmigrantes encabezaron las revueltas en las Cités francesas y el año pasado llamaron desde Italia a una huelga continental de los obreros inmigrantes. Su combate no puede quedar aislado. Es el momento de pasar al ataque contra los gobiernos y regímenes burgueses imperialistas. **También en Europa: “¡El enemigo está en casa!”**

¡Una sola clase, una sola lucha! ¡De pie junto a las heroicas masas insurrectas de Libia, Túnez, Egipto y todo Medio Oriente! ¡Hay que llevar su revolución al interior de la Europa imperialista!

¡La juventud inglesa debe volver a incendiar el local de los Tories y esta vez prender fuego el palacio de Buckingham y la sede central del partido laborista!

¡La juventud obrera de las Cités de Francia debe volver al grito de guerra de “haremos todas las noches de París una Bagdad” luchando junto a las masas insurrectas de Libia, Túnez y Egipto!

Las aristocracias y burocracias obreras junto a los partidos socialimperialistas, y todas las direcciones traidoras centralizadas en el Foro Social Mundial, coordinan su accionar para cercar y ahogar los procesos revolucionarios que comenzaron. Son los que al grito de “trabajo inglés para los ingleses” permitieron la expulsión de miles de obreros inmigrantes de África, Medio Oriente y Europa del Este. Son los “Caballos de Troya” que fueron en barcos a Gaza para imponer la rendición del pueblo palestino a cambio de “ayuda humanitaria”. Son los que disfr-

zaron de “neutral y democráticas” a la oficialidad asesina de las FF.AA. en Egipto. Son los que dividen la lucha de la clase obrera del norte de África y Medio Oriente de sus hermanos de clase en Europa; y también son quienes dividieron país por país la lucha del proletariado europeo para someterlo a la burguesía bajo la política de que los imperialistas “rectifiquen el ataque” garantizando de esta manera miles de despidos y la liquidación de las conquistas obreras en toda Europa.

¡Abajo las aristocracias y burocracias obreras y los partidos socialimperialistas, sirvientes de los explotadores y saqueadores de la clase obrera europea y el mundo semicolonial!

¡Basta de atarle las manos a la clase obrera y no dejarla pelear!

¡Congreso ya en Grecia de todas las organizaciones obreras de Europa!

Como en Atenas ¡Hay que ganar las calles de París, Roma, Berlín, Lisboa, Madrid contra los gobiernos imperialistas contrarrevolucionarios!

¡Abajo Sarkozy, Merkel, Cameron, Zapatero, Papandreu, Berlusconi! ¡Abajo Maastricht! ¡Hay que detener el aparato militar imperialista que masacra a nuestros hermanos de clase en el norte de África y Medio Oriente!

Hay que unificar a la clase obrera internacional bajo la demanda de ¡Que los obreros del norte de África, Medio Oriente y el este europeo ganen el salario de los obreros de la Renault de Francia! ¡A igual trabajo, igual salario! ¡Abajo las leyes inmigratorias! ¡Plenos derechos para los trabajadores inmigrantes!

¡Hay que luchar por el triunfo de la revolución en África y Medio Oriente! ¡Si aplastan en Libia, el imperialismo avanzará en imponerle esas mismas condiciones a todo el proletariado mundial!

¡Las organizaciones obreras deben bloquear los puertos, boicotear el armamento, organizar brigadas internacionales que crucen el Mediterráneo llevando alimentos, medicamentos, pertrechos y armas para derrotar el ataque contrarrevolucionario en Libia!

¡Huelga general revolucionaria en toda Europa ya!

Debe ser una demanda de la clase obrera de las potencias imperialistas y de todo el proletariado mundial la **¡Expropiación sin pago y bajo control obrero de las petroleras y todas las transnacionales imperialistas! Ellos son los que financian a los que masacran a nuestros hermanos de clase en Libia, financian a Mubarak, a Khadafy, a Israel y comandan el ataque de los gobiernos contra la clase obrera mundial. Ellos quieren que seamos los explotados quienes paguemos su crisis con hambre, miseria, muertos y barbarie.**

En el combate de masas en el norte de África y Medio Oriente se define el destino de la clase obrera mundial.

¡Congreso en Egipto de todas las organizaciones obreras y de las masas en lucha para detener las masacres y golpes contrarrevolucionarios!

¡Por una Federación de Repúblicas socialistas del norte de África y Medio Oriente!

¡Por los Estados Unidos Socialistas de Europa!

28/02/2011



Milicias desarmen al ejército.

¡FUERA LAS MANOS DEL REFORMISMO Y SU PSEUDO-TEORÍA DE “REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA” DE LA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA QUE HA COMENZADO EN LIBIA

Ante la heroica revolución que se ha iniciado en Túnez, Egipto y Libia se ha conjurado una Santa Alianza de todas las corrientes del movimiento obrero mundial que van desde el NPA francés y toda la izquierda norteamericana hasta el SWP inglés, pasando por las direcciones del ELAC y el PTS argentino.

Todas ellas insisten en afirmar que en el norte de África y Medio Oriente se están desarrollando revoluciones o rebeliones “democráticas” en contra de gobiernos dictatoriales y autoritarios como el de Ben Alí, Mubarak y Khadafy.

Los explotados, con el proletariado como su vanguardia, en su lucha por el pan, encabezan acciones independientes de masas, derrocan gobiernos y dislocan regímenes autoritarios, derrotan a la policía en las calles, ponen en pie verdaderos organismos autoorganizados de doble poder locales y regionales, arman las milicias obreras, derrotan a la burocracia sindical, confraternizan con los soldados rasos y en algunos lugares —como en Libia— parten al ejército, se toman las fábricas y los pozos petroleros de las transnacionales más poderosas del mundo, como en el canal de Suez y el este de Libia... y a estas acciones revolucionarias, las corrientes de los renegados del trotskismo la llaman “revoluciones democráticas” y levantan como consigna de poder “Asambleas Constituyentes”.

Así quieren ocultar el **verdadero carácter obrero y socialista de la revolución que ha empezado**; que como toda revolución en los países coloniales y semi coloniales, **tiene tareas democráticas que resolver** como la independencia nacional y la revolución agraria, pero que como una vez más lo demuestra la cadena de insurrecciones en el Magreb, estas tareas sólo pueden ser resueltas íntegras y efectivamente por la revolución socialista.

Contra la falsificación de los reformistas, los trotskistas afirmamos, lo siguiente: La revolución es obrera en tanto que para conquistar el pan ataca, con los métodos del proletariado, a la burguesía y los cimientos de su estado e instituciones; y es socialista porque las tareas democráticas y demandas motoras como el pan y la independencia, se conquistan expropiando al imperialismo, a la burguesía nativa y tomando el poder imponiendo la dictadura del proletariado.

Los teóricos de la pseudo teoría de “revolución democrática” le dicen al proletariado revolucionario que no puede, que es muy débil, muy “atrasada su conciencia” para resolver las tareas democráticas inconclusas en un país semi colonial. Por ello, bajo esa “teoría”, es que se niegan a levantar un programa para que las insurrecciones armadas triunfen, se desarrollen y generalicen como una revolución obrera y socialista.

Las masas del Magreb en un ángulo de 180° opuesto al programa de los renegados del trotskismo

Estos “teóricos”, amantes de la democracia burguesa, no le llegan ni a los tobillos a las masas revolucionarias del Magreb que ya comprendieron que para conquistar el pan, hay que demoler al estado burgués y derrotar al imperialismo. Los partidos reformistas jamás llamaron al proletariado mundial a derribar a los gobiernos y regímenes capitalistas y a atacar la propiedad de los monopolios imperialistas y las burguesías nativas como única manera de conquistar el pan, resolver las demandas mínimas y democráticas y hacer que los costos de la crisis mundial la paguen los capitalistas. Jamás fue su programa el que hoy imponen en las calles con miles de muertos y heridos las masas revolucionarias de Túnez, Egipto, Libia y todo el Norte de África y Medio Oriente.

Por el contrario, junto a la aristocracia obrera y la burocracia de los sindicatos, fueron ellos quienes en EEUU le impusieron a la clase obrera la subordinación al “democrático Obama” contra el “fascista Bush”; en Europa llevaron al proletariado a una lucha de presión sindical, país por país, bajo el lema “por una Europa social”, contra los gobiernos y regímenes de

Maastricht que pasaron al ataque contra las conquistas del proletariado; en Latinoamérica subordinaron a lo más combativo de la clase obrera a los gobiernos bolivarianos “contra los fascistas” como en Bolivia... siempre a los pies del régimen y la “burguesía democrática”.

Esta es la estrategia que definen hoy ante la revolución obrera y socialista que ha comenzado en el Magreb que los desnuda como demócratas liberales... por cierto, como veremos, muy poco consecuentes.

En última instancia, estos fóbicos a las insurrecciones revolucionarias armadas, están llamando a que, una vez que las masas derrocan a sus gobiernos, lo que deben hacer es cambiar las armas por un voto en una “Asamblea Constituyente” o por la conquista de “nuevos sindicatos para discutir salarios” porque aterrorizados chillan, caracterizan, “teorizan”, “agitan”... que no hay condiciones para otra cosa. Los gramscianos del PTS afirman “... la principal debilidad es, como señalamos, la baja subjetividad revolucionaria con la que entra a este proceso luego de tres décadas de restauración burguesa. Las masas, en particular sus sectores avanzados, salen a la lucha pero sin una estrategia clara para derrotar el poder de la burguesía en vistas de imponer su propio estado, lo que impide llevar la lucha hasta el final” LVO 415, 24 de

febrero de 2011.

Igualmente los morenistas, le echan la culpa a las masas de la supuesta “revolución democrática” aludiendo que “las masas luchan por la democracia y esa es su conciencia”. Los charlatanes renegados del trotskismo le exigen a las masas que irrumpen en su lucha bajo una conciencia socialista —de la que ellos mismos reniegan—. Ni siquiera la propia revolución rusa triunfante, bajo la dirección del Partido Bolchevique, irrumpió con las masas enarbolando una conciencia socialista.

Así respondía el camarada Trotsky a quienes le echan la culpa de todo mal a la “atrasada conciencia de las masas” que es producto de miles de traiciones “*Las masas no van a la revolución con un plan preconcebido de sociedad nueva, sino con un sentimiento claro de imposibilidad de seguir soportando la sociedad vieja. Solo el sector dirigente de cada clase tiene un programa político, programa que, sin embargo, necesita todavía ser sometido a la prueba de los acontecimientos y a la aprobación de las masas*”. El programa de los renegados del trotskismo no es el del triunfo de la revolución obrera y socialista, sino el de la “revolución democrática”, es decir una primera etapa donde “todos estamos contra la dictadura” y luego, en una segunda etapa, se lucharía por el socialismo. Han devenido en neo estalinistas.



Las masas revolucionarias ganan las calles de Libia

“REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA” LIBIA, TÚNEZ Y EGIPTO!

Los renegados del trotskismo reeditan la vieja teoría y programa del estalinismo

El estalinismo justificaba su accionar en el mundo semicolonial con su pseudo-teoría de “revolución por etapas” planteando que todavía en algunos sectores del planeta “había resabios feudales” por lo cual sí estaba planteado hacer una revolución democrático-burguesa en aquellos países y por esa vía sometía al proletariado a la burguesía nativa. Los renegados del trotskismo con su “revolución democrática” son aún más desfachatados que la mismísima burocracia del Kremlin. Hoy nadie puede dudar que en el conjunto de los países semicoloniales y coloniales quienes controlan la tierra y toda la economía son un puñado de transnacionales imperialistas. No hay ningún sector burgués “independiente” que pueda jugar un rol progresivo en una “revolución democrática”, porque todas las fracciones de las burguesías nativas son socias del imperialismo.

Cuando las masas vienen de dislocar a sus gobiernos y regímenes, conquistando embriones de soviets armados y han puesto en el centro de la cuestión la lucha por el Poder, estos pregoneros de la “revolución democrática” —o sea, burguesa— plantean que el curso a seguir es... realizar “Asambleas Constituyentes” y/o poner en pie “grandes sindicatos” como primer etapa de la revolución. Así lo afirma el PO el 17 de febrero en su periódico “... La reivindicación de una Asamblea Constituyente inmediata, sería la más adecuada a la etapa actual de la revolución y de la organización y conciencia de las masas”

Los renegados del trotskismo se niegan a plantear que las milicias, las organizaciones de lucha de las masas, los comités populares, los comités de soldados rasos, se centralicen para tomar el poder. Por eso sus recetas son para quedar a los pies, en sus Asambleas Constituyentes, del “frente democrático” burgués “opositor” junto a los Hermanos Musulmanes, los “jefes de las Tribus”, los oficiales “arrepentidos” de último momento.

Los renegados del trotskismo nunca responden a esta pregunta ¿qué clase resolverá las tareas de esta “revolución democrática”? por esa vía quedan a los pies del “democrático” Obama, todos contra las “autocracias” y “dictaduras”.

Estas corrientes reformistas han devenido en continuadores del programa estalinista. Por más que cada

Agosto hagan sus homenajes a Trotsky, ante cada revolución no hacen más que levantar el programa de Stalin.

La izquierda reformista de la “revolución democrática” a los pies del “democrático” Obama que comanda la contrarrevolución

Las masas se encuentran peleando por “libertades democráticas”, chillan los reformistas. Pero jamás la van a poder conquistar bajo la “Asamblea Constituyente”, como quieren hacerles creer los renegados del trotskismo al proletariado mundial, sin antes demoler el estado burgués y hacerse del poder. Esto demuestra que el reformismo es incapaz incluso de plantear un programa claro para que las masas resuelvan las tareas democráticas. Trotsky en su trabajo titulado “¿A dónde va Francia?” planteaba como fue que los bolcheviques en 1917 utilizaron la consigna de “*pan, paz y tierra*”: luchar por la paz significaba “*la movilización revolucionaria de los soldados contra el mando y la organización de la fraternización en el frente*”; luchar por el pan significaba “*la expropiación de la tierra y de las reservas de trigo de los terratenientes y los especuladores y el monopolio del comercio de trigo en manos del gobierno de los obreros y campesinos*”; **luchar por la libertad quería decir “la toma del poder por los soviets, la expropiación de los terratenientes, el control obrero de la producción”.**

Las corrientes de los renegados del trotskismo niegan que en el norte de África y Medio Oriente, para conquistar la verdadera democracia es necesario que la amplia mayoría de la nación, que son los obreros y las masas explotadas, sea la que tome el poder en base a sus organismos soviéticos y armamento generalizado imponiendo **una república obrera que al decir de Lenin, es un millón de veces más democrática que la más democrática de las repúblicas burguesas dominadas por el imperialismo.**

Si esto no es así, que todas estas corrientes nos digan ¿qué “revolución democrática” en la época imperialista resolvió las tareas democráticas, le dio la independencia nacional y la tierra a los campesinos, pan y trabajo a la clase obrera? Seguramente se quedarán sin palabras, ya que esto sucedió solamente en la URSS, en China, Cuba, Vietnam, etc., donde el proletariado con su lucha por la revolución



León Trotsky en Copenhague

obrero y socialista tomó el poder y expropió al imperialismo y la burguesía nativa.

Los “señores dirigentes” de la izquierda reformista ni siquiera son demócratas-liberales consecuentes, lejos están de los pro-hombres de la revolución burguesa como Cronwell y Robespierre, quienes en su programa contra la nobleza planteaban “*¡A cada hombre un fusil!*” y “*¡Todo el poder a la milicia ciudadana!*”. Así, mandando a la guillotina a todos los nobles y reyes, fue cómo la burguesía hizo su “revolución democrática”.

Los renegados del trotskismo que rechazan el programa para el triunfo de la revolución obrera y socialista que ha comenzado en el Magreb, terminan por dejar el poder en manos de cualquier burguesía opositora que se vista de “democrática”, todas controladas y supervisadas por el imperialismo.

Así como sólo plantean la existencia de movilizaciones y revoluciones por la “democracia”, el programa de estos pacifistas desarma a las masas para enfrentar y derrotar un poderoso dispositivo contrarrevolucionario comandado por el “democrático” Obama para aplastar la revolución.

La izquierda reformista del NPA francés, el SWP Ingles, la LIT y demás renegados del trotskismo, silencian las tareas internacionales del proletariado para destruir al enclave sionista fascista de Israel; se llenan la boca hablando de “democracia” y no llaman al proletariado de las potencias imperialistas a aplastar la V° Flota de EE.UU. instalada en Bahrein y Djibouti preparada para ahogar a sangre y fuego la revolución. Tampoco mencionan al gobierno del protectorado yanqui en Irak, ni la ocupación imperialista de Afganistán.

Al no hacer referencia a ninguno de estos dispositivos contrarrevolucionario del imperialismo en la región, la “revolución democrática” que pregonan estas corrientes no es más que una envoltura dulzona de la más feroz dictadura del capital, del más feroz saqueo y expropiación del norte de África, Medio Oriente y todo el mundo semicolonial por parte de las pandillas imperialistas. De esta forma terminan

siendo la izquierda de Obama, y demuestran ser corrientes pacifistas para las cuales no existe la contrarrevolución que está preparando el imperialismo, que sabe muy bien que han comenzado enormes revoluciones obreras y socialistas que atentan contra su existencia.

¡La revolución obrera y socialista que ha empezado debe triunfar!

¡Por una Conferencia Internacional de las organizaciones obreras revolucionarias y del trotskismo principista para poner en pie un estado mayor revolucionario del proletariado mundial!

Contra estas corrientes, los trotskistas afirmamos que la única posibilidad de cumplir las demandas democráticas más mínimas y elementales es con el triunfo de la revolución obrera y socialista.

Por eso afirmamos junto a la teoría de la Revolución Permanente que las tareas democráticas han quedado en manos de la revolución obrera y socialista: “*Con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines democráticos y de su emancipación nacional tan sólo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando éste el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas.*”

En este punto ningún estado mayor de las corrientes del proletariado mundial puede alegar confusión. **Hay dos programas y dos estrategias para el proletariado mundial:** de un lado los trotskistas que peleamos por que las masas revolucionarias tomen el poder y expropien a los expropiadores como única manera de conquistar todas sus demandas, incluidas las democráticas; y del otro lado se han ubicado el conjunto de la izquierda

reformista y los renegados del trotskismo, continuadores del menchevismo y el estalinismo, y su pseudo-teoría de “revolución democrática” que no es más que la expropiación de la revolución obrera y socialista. **¡Fuera las manos de los renegados del trotskismo de las limpias banderas de la IV Internacional!**

Ha llegado la hora de la revolución obrera y socialista. Sus enemigos son Wall Street, los parásitos imperialistas y las direcciones traidoras pagas por el capital, que impiden que la clase obrera derrote a los explotadores.

Ha llegado la hora que los combatientes de la revolución socialista, los que no nos pusimos de rodillas ante los regímenes burgueses, los que luchamos por la toma del poder como única manera de conquistar el pan, el trabajo y la independencia del imperialismo, reagrupemos nuestras filas a nivel internacional.

Enormes batallones del proletariado están combatiendo. No podemos permitir una sola traición más contra la clase obrera. El reformismo debe pasar a los trastos viejos de la historia.

Llamamos a todas las organizaciones en lucha de la clase obrera, de EEUU, de Latinoamérica, Europa, de Asia y en particular del norte de África y Medio Oriente que arde en revolución, a que reagrupemos nuestras filas en una conferencia internacional urgente para poner en pie un estado mayor revolucionario del proletariado mundial.

Una Conferencia internacional de las organizaciones obreras revolucionarias y de los trotskistas principistas del mundo, que luchamos porque la clase obrera se atalone en el norte de África y Medio Oriente para encabezar una contraofensiva revolucionaria de masas sincronizada a nivel mundial para aplastar al imperialismo con la revolución socialista.

¡Hay que reagrupar las filas de los revolucionarios internacionalistas! ¡Hay que poner en pie un comité internacional por la refundación de la Cuarta Internacional de 1938!

ARMEMOS A LAS MASAS REVOLUCIONARIAS EN TRÍPOLI PARA LA BATALLA FINAL CONTRA KHADAFY Y SUS SOSTENEDORES IMPERIALISTAS

Cuando las masas echaron a Ben Alí y a Mubarak, fue un golpe contra el imperialismo mundial que vive parasitariamente de las masas del mundo a través de un control de dictaduras capitalistas similares. La marea internacional fue a favor de la clase obrera internacional. El imperialismo ya no puede hacer lo que le place. Las masas que empezaron la revolución en Túnez, Egipto y Libia muestran que para comer, tenemos que derrotar a los regímenes capitalistas.

Desde el 2003 Khadafy se convirtió en el chico de ojos azules del Imperialismo yanqui y británico. El agente imperialista Tony Blair visitó a Khadafy muchas veces actuando como agente del banco imperialista estadounidense J.P. Morgan Chase. Es el mismo banco que trabaja con muchos otros imperialistas para aumentar los

precios del trigo (y el couscous) para hambrear deliberadamente a las masas del mundo, sólo para hacer super ganancias. A pesar de haber suficiente trigo para alimentar al mundo. El principio de la revolución obrera en Túnez, Egipto, el Barehim, Yemen y ahora Libia, están empezando a frenar los planes del imperialismo mundial asesino (La "comunidad internacional") que ya hambrea a más de dos tercios del planeta.

"Milagrosamente" el precio del arroz ha bajado, mientras los imperialistas maniobran para contener la revolución que empezó en el norte de África y que esta se expanda a Asia- esta victoria de la clase obrera mundial se debe a las masas revolucionarias tunicinas, egipcias y libias, quienes han pagado con sus vidas el derrocamiento de sus regímenes represivos. El precio del arroz ha bajado no gracias a los amables imperialistas, no, es porque

viven aterrorizados de la revolución socialista mundial.

La tarea central del momento es armar a las masas libias y en particular a las masas de Trípoli para finalmente derrocar a Khadafy y los imperialistas que lo apoyan.

Por el momento Khadafy y sus mercenarios pagados por el imperialismo francés e italiano parecen tener una buena mano en Trípoli debido a su superioridad armamentista. Nosotros hacemos un llamado a las revolucionarias masas en Egipto y Túnez para transportar inmediatamente las armas que le han arrebatado a la policía y a las unidades del ejército a las masas libias para ayudar a derrotar al odiado régimen de Khadafy. Hacemos un llamado a la clase obrera mundial a que envíe brigadas obreras armadas para ayudar a derrotar al régimen odiado de Khadafy. Llamamos a las masas de Chad y Nigeria (de donde vienen los mercenarios) a que se levanten contra de los regímenes títeres del imperialismo francés

Ninguna confianza en la casta de oficiales de ex generales de Khadafy o a los jefes tribales que llevan adelante el ataque contra Khadafy- Ellos tienden más a negociar con el imperialismo para recuperar el control sobre la revolución y estrangularla. El imperialismo ya está activamente promoviendo la bandera de la monarquía que reprimió y asesinó a miles de libios. No puede haber vuelta a ninguna forma de monarquía- esto significaría el regreso de una dictadura anti obrera sangrienta. No permitamos que el imperialismo imponga la bandera de la monarquía. Es tiempo de levantar la bandera roja, la bandera de la clase obrera internacional. El empujón final en Trípoli debe ser bajo las órdenes de las milicias obreras y la juventud revolucionaria, no de los generales o de los jefes tribales. Los obreros deberían organizarse independientemente basados en consejos de obreros del sector del petróleo y otros sectores, y marchar hombro con hombro con el resto de las masas revolucionarias.

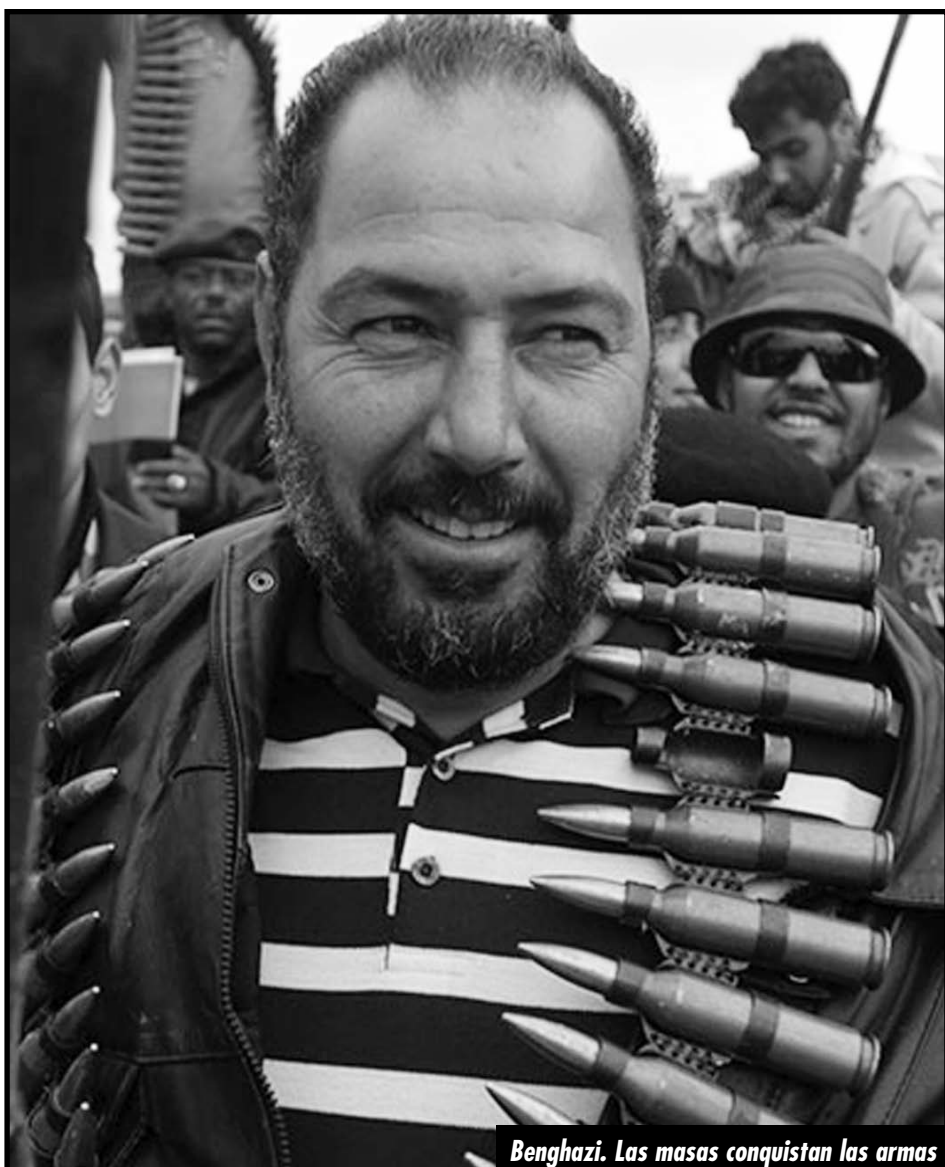
El imperialismo sabe que está desacreditado y que no puede invadir por sí mismo; por eso buscan el apoyo de la

UA (Unión Africana) y la Liga Árabe. La UA estaba "presidida" por el mismo Khadafy -la UA es un grupo de títeres del imperialismo- no se puede confiar en ellos. Los cuarteles centrales de la Liga Árabe fueron apoyados durante todos estos años por el odiado Mubarak.

La Liga Árabe está hecha de dictadores y títeres del Imperialismo, los cuales han sido enfrentados por las masas. No se puede confiar en la Liga Árabe. El imperialismo quiere usar al ejército Egipcio para invadir, no para derrotar a Khadafy, sino para desarmar a las masas y asegurar una vez más las instalaciones petroleras. No debemos olvidar que el ejército egipcio sigue siendo comandado por los generales de Mubarak. Estos generales están bajo las órdenes directas del imperialismo de EEUU. Pedirle a los militares egipcios que manden "ayuda" humanitaria sería como pedirle a George Bush (o al Bush negro, Obama) que venga a defender la independencia de Libia -todo lo que les interesa son las riquezas petroleras de Libia. Los bancos estadounidenses ya están frotándose las manos con las oportunidades de "inversión" (saqueo) que se abre sobre las espaldas de los cientos de mártires.

No debemos olvidar el rol de la ONU que desarmó a los palestinos en Beirut y que se sentaron con los brazos cruzados mientras las fuerzas sionistas cometían las atrocidades de Sabra y Shatilla. Hay algunos de la clase media libias y burgueses que llaman para que la "comunidad internacional" intervenga. Esto sería un gran error porque la "comunidad internacional" no es neutral. Ellos se sentaron con los brazos cruzados cuando el imperialismo yanqui enviaba, vía China, cientos de machetes a Rwanda en 1994.

Un millón fueron asesinados mientras la ONU y la "comunidad internacional" se quedaban mirando. Desde 1996 más de 6 millones fueron asesinados en la RDC mientras el imperialismo extraía (y sigue saqueando) los masivos bienes minerales. La "comunidad internacional" se sentó con los brazos cruzados. El sur de África y los soldados de la UA fueron para proteger las instalaciones de la Anglo American mientras 6 millones eran asesinados en los alrededores. No, las



Benghazi. Las masas conquistan las armas

masas libias no pueden depender de la "comunidad internacional". La "comunidad internacional" invadió Afganistán en el 2001, hoy, 10 años después, sigue aterrorizando a las masas allí.

El imperialismo yanqui invadió Irak en el 2003, ellos se llevaron el petróleo y su ocupación sigue saqueando el país. Estos son los mismos imperialistas que están hambreado al mundo. Ninguna confianza en ellos. Sólo podemos depender del proletariado mundial, la clase obrera egipcia y tunecina, no sus regímenes dictatoriales (que están sin el viejo dictador pero que tienen a todos los viejos asesinos y masacradores en sus filas- entrenados en las escuelas de genocidio estadounidenses).

Hacemos un llamado a un gobierno obrero basado en los comités obreros y representativos de las masas revolucionarias que rompa con los imperialistas y las burguesías nativas.

Hacemos un llamado a la clase trabajadora en Libia, Egipto, China, Túnez y otros países para apoyar a sus hermanos y hermanas de clase en Libia para luchar y vencer al lacayo imperialista- después de todo, estamos luchando contra un enemigo común- el imperialismo mundial, que nos hambrea en donde estemos. Una victoria de las masas libias abrirá y mostrará el camino a las masas mundiales, en las semi colonias y colonias y de hecho en los corazones de los imperialismos, de cómo luchar por el pan, el trabajo y la libertad.



La insurrección en Libia entierra sus mártires

Ya 100.000 personas están marchando en India en contra del aumento de los precios del alimento. Las masas en Grecia ya están levantando las demandas de las masas libias. Abajo con el régimen de Papandrea que abre el camino para que el imperialismo estadounidense ataque a las masas revolucionarias. Derrotemos a los regímenes asesinos de Sarkozy y Berlusconi. Rompamos con Obama y

el partido republicana; Abajo los regímenes de Cameron y Merkel. Abajo con todas las marionetas del imperialismo, desde Sudáfrica, Zimbabwe, Suiza, China, Bolivia, etc.

Hacemos el llamado a una conferencia internacional de las organizaciones obreras internacionales y los trotskistas internacionalistas en las barricadas de Libia para poner en pie una internacio-

nal revolucionaria. Adelante por partidos revolucionarios de la clase obrera como parte de la refundación de la Cuarta Internacional.

SECRETARIADO AFRICANO DE LA FLTI

PIDA
EL ORGANIZADOR OBRERO
INTERNACIONAL Nº 1 1
SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS
REVOLUCIONARIOS EN EGIPTO,
EN EL NORTE DE ÁFRICA Y EN
MEDIO ORIENTE AL DÍA Y LAS
TAREAS DE LOS
REVOLUCIONARIOS A NIVEL
INTERNACIONAL
PIDÁSELO AL COMPAÑERO QUE
LE ENTREGÓ ESTE MATERIAL

El Organizador Obrero
Internacional
 Vozero de la Fracción Leninista Trotskista Internacional - Nueva Época

Publicación de la Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTI)
 12-02-2011 • Nº 11 • Precio: US 2 • US 3 Solidario • email: fltiinternacional@gmail.com



ÚLTIMO MOMENTO: ¡MUBARAK HA HUIDO!
 Las masas lo sienten como un triunfo de su combate y sus mártires caídos en la lucha. EEUU que comanda el enclave fascista de Israel, la ocupación y a los regímenes del protectorado en Irak y Afganistán, y que apoyó hasta último momento al carnicero Mubarak, hoy habla de "democracia y libertad" ¡MENTIRA!
 Son nuevos engaños para desviar y expropiar la revolución obrera y socialista que ha comenzado.
 (ver pág. 2)



POR LOS COMBATES DE TÚNEZ Y EGIPTO, UN SHOCK ELÉCTRICO RECORRE EL NORTE DE ÁFRICA, MEDIO ORIENTE Y EUROPA
¡PARA QUE LA CLASE OBRERA VIVA EL IMPERIALISMO DEBE MORIR!
 (ver Correspondencia Internacional en pág. 20)

¡NINGÚN APOYO AL GOBIERNO DE LOS GENERALES MERCENARIOS DEL EJÉRCITO CONTRARREVOLUCIONARIO DE EGIPTO!

Ellos sostuvieron a Mubarak y están pagos bajo el comando de Obama y el imperialismo



¡LA PLAZA NO SE ABANDONA!
¡LAS ARMAS NO SE ENTREGAN!
SON DE LA CLASE OBRERA Y LOS EXPLOTADOS

El triunfo decisivo es conquistar el pan, el trabajo y la independencia nacional ¡Para eso combatimos a Mubarak y a su odiado régimen sanguinario representante de los capitalistas y el imperialismo!
 (ver Editorial en pág. 7)

La revolución no ha terminado, recién comienza y aún debe triunfar

Hay que convocar a un Congreso Nacional de los comités obreros, de autodefensa y de los soldados rasos

Para conquistar el pan, el trabajo y la independencia nacional, la única solución

¡HAY QUE CONQUISTAR UN GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y DE LAS MASAS EN LUCHA!

QUE EXPROPIE AL IMPERIALISMO Y A LOS GRANDES CAPITALISTAS

La revolución en el norte de África y Medio Oriente al día

19/02/2011

CARTA DEL SCI A LA WIVL DE SUDÁFRICA

APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN SOBRE EL RÉGIMEN MILITAR EN EGIPTO

Camaradas de la WIVL

Recibimos su nota del 19/2. Coincidimos con el contenido de la misma, con la siguiente precisión. En Egipto, el gobierno bonapartista de la casta de oficiales del ejército de Mubarak y Obama no puede, en el período inmediato, aplastar físicamente a las masas revolucionarias que quieren conquistar el pan (enfrentándose directamente al capitalismo y al imperialismo) sin lograr cierta “legitimidad” y “ropaje democrático”.

El ejército fue la última y única institución que le quedó en pie al estado burgués de Egipto. El imperialismo, si lo juega a todo o nada en este momento, como en Bahrein, Libia o Argelia, corre el riesgo de que rompa inmediatamente la base del ejército. En Egipto, las masas ya demolieron al régimen de Mubarak, cosa que no pasó ni en Argelia, ni en Bahrein, ni en Libia, donde el proceso recién comienza.

La política de la dictadura bonapar-

tista de Egipto de “consejo de sabios”, de “reforma de la constitución” para desmarcarse de las viejas instituciones del régimen de Mubarak, son políticas imprescindibles para que los Caballos de Troya, es decir, el engaño “democrático” de las direcciones traidoras de las masas, le dé un mínimo de legitimidad “democrática” al régimen militar para que en nombre de ella aplaste a las masas que están en lucha por el pan.

Esto tiene que ver con el ajuste de la formulación táctica del programa del momento:

¡Fuera la casta de oficiales asesina de Mubarak y Obama! ¡Fuera su “consejo de sabios” y su intento de reforma constitucional, realizada a espaldas del pueblo!

La banda de hombres armados del gran capital quiere que dejemos de combatir por el pan, por expropiar al imperialismo, de atacar los intereses del capitalismo, y quieren que vayamos a votar en plebiscitos bonapartis-

tas, que son un engaño para que abandonemos nuestra lucha por el pan y por el poder.

La única salida democrática del régimen de Mubarak es un congreso obrero, de campesinos empobrecidos, de estudiantes rojos, que con la milicia obrera y los comités de soldados de base del ejército, hijos de obreros y sectores explotados, se haga del poder.

Las fuerzas armadas contrarrevolucionarias de Egipto están bajo el mando de la V Flota de la marina yanqui, que tiene su base en Bahrein y que hoy está masacrando a las masas que se sublevan en ese Emirato. Esto mismo harán en Egipto si logran desmovilizar la revolución que hemos comenzado. ¡Pongamos ya en pie los comités de soldados! ¡Centralicemos ya la milicia obrera! ¡La lucha por el pan es la lucha por el poder y por expropiar todos los bienes del imperialismo!

¿Qué queremos decir con esto,

camaradas? Que las fuerzas armadas y el régimen bonapartista, para asentarse, aún deben lograr cierta base social al interior de las masas para poder reprimir intentando que no se rompa el ejército.

No nos podemos olvidar que en Egipto y Túnez las masas ya le propinaron duras derrotas a la policía, y por lo tanto un ataque inmediato del ejército, sin cierta legitimidad, o bien sin las masas desorganizadas por las direcciones traidoras, puede terminar de dislocar la banda de hombres armados del gran capital, dividiendo a la base del ejército de sus oficiales.

Los obreros perciben esta situación en Túnez y Egipto, y ya están yendo a atacar la propiedad de los capitalistas y el imperialismo. Esto lo conquistaron las masas en los procesos revolucionarios que se abrieron, y les da tiempo para fortalecer su lucha y su organización, e ir en mejores condiciones a los choques decisivos que se preparan.

Es que tanto en Egipto como en Túnez no alcanza solamente con el garrote bonapartista, que quedó golpeado por los choques revolucionarios de las masas. El imperialismo, para preparar nuevas korniloveadas y putschs contrarrevolucionarios o fascistas, necesita crear ilusiones democráticas, y por qué no frentes populares, que desmoralicen y desorganicen desde adentro las filas obreras, para luego estar en mejores condiciones para estabilizar gobiernos y regímenes bonapartistas contrarrevolucionarios, y garantizar masacres en los procesos revolucionarios que, como en Egipto y Túnez, llegaron ya directamente a abrir revoluciones.

Este es un aporte que queremos hacerle: no solamente el imperialismo está usando su agente bonapartista, sino también a sus troyanos y su nefasta política de “frente democrático”, que prepara golpes contrarrevolucionarios inclusive un millón de veces superiores a los que estamos viendo hoy en Bahrein o en Libia contra las masas.

No vemos en Egipto un bonapartismo que este asentado, y no lo hará



La oficialidad del ejército de Mubarak da la orden de desalojar la plaza de “La Libertad”

sin cierta "legitimidad", con ciertas "envolturas democráticas", que legitimen su accionar contrarrevolucionario para aplastar a las masas, como lo intentara hacer Kornilov en la revolución rusa.

Muy posiblemente, por la crisis de toda la "oposición" burguesa y de todas las direcciones traidoras en Egipto, los márgenes se achiquen y los enfrentamientos decisivos estén muy cercanos. Pero no podemos dejar de denunciar y desenmascarar ya a las direcciones pequeñoburguesas o burguesas, como el movimiento 6 de abril o los Hermanos Musulmanes, que están apoyando a los "consejos de sabios" y los llamamientos a plebiscitos del gobierno de Egipto, para fortalecer a la casta de oficiales asesina del ejército de Mubarak.

La crisis revolucionaria en Egipto no fue resuelta con un putch contrarrevolucionario -que por otra parte las masas derrotaron en la calle-, sino que, por crisis de dirección, las masas no se hicieron del poder y lo usurparon las fuerzas armadas y su casta de oficiales contrarrevolucionaria, como último recurso del estado burgués para salvar el vacío de poder. Por ello hicieron pasar como "neutral" al ejército, para cerrar el vacío de poder, luego de que fracasaran todos los intentos de Obama y Mubarak de autorreforma del régimen autocrático.

Debemos denunciar que si las masas no derrotan ese bonapartismo y sus trampas pseudo-democráticas montadas para desorganizar la revolución que ha empezado, el bonapartismo aplastará a las masas. Las frases dulzotas "democráticas" y el intento de la casta de oficiales de separarse del parlamento y del régimen de Mubarak, son intentos del bonapartismo de constituir instituciones de fantochada "democrática" para legitimar sus acciones contrarrevolucionarias y el pérfido accionar de las direcciones traidoras de las masas para sacarlas de las calles.

Para nosotros, no estamos frente a un golpe militar como el de Kornilov en Rusia, el de Pinochet en Chile o el de Videla en Argentina, en el sentido en que éste ya se impuso aplastando a las masas. Esa es una tarea pendiente, y un combate decisivo a dar.

Las masas no ceden en su ofensiva. El ejército las llama a que abandonen las calles, pero éstas no lo hacen. Se polariza la situación. Esto desenmascarará las sutilezas pseudo-democráticas de la dictadura militar.

Nuevos y superiores choques se avecinan. Pero el bonapartismo no se ha impuesto. Es necesario el frente popular y los "frentes democráticos" que desorganicen a las masas desde adentro, para que Kornilov se imponga definitivamente.

The Washington Post da cuenta con claridad de que la burguesía imperialista tiene esta visión, cuando afirma que "históricamente, los meses que



Las fuerzas de choque de Mubarak ingresan a la plaza Tahrir, luego serían derrotadas por las masas revolucionarias egipcias.

siguen a una revolución son más peligrosos que la revolución misma." La burguesía percibe esta situación en Egipto o en Túnez, y está llena de incertidumbre. Es el proletariado el que está a la ofensiva. Ahora quiere pan y quiere comer. Para eso lo derrotó a Mubarak.

La burguesía no controla la situación y no sabe dónde va a terminar esto. El mismo Washington Post no descarta que esta situación se resuelva con una guerra al interior de los países donde se han desarrollado estos procesos revolucionarios, ya sea para que éstos se generalicen o para que "se resuelvan las situaciones en donde han comenzado revoluciones." (a favor de la burguesía, N. de R.).

Estamos frente a procesos que se generalizan. La revolución y la contrarrevolución se ven la cara. Las masas están lejos de haber agotado sus energías. El proceso está en pleno desarrollo.

Por supuesto que tenemos que definir que en Egipto estamos frente a una dictadura militar, pero ésta no se ha podido asentar aún, porque no ha podido aplastar a las masas, que vienen de derrotar al gobierno de Mubarak y de dislocar su régimen.

¡Fuera el gobierno militar de los generales asesinos de Mubarak-Obama, agentes del sionismo para aplastar la revolución en Medio Oriente!

Es más, debemos denunciar a ese gobierno militar como expresión de un ejército de ocupación de su propia nación, puesto que no es más que una división del ejército norteamericano de West Point y el Pentágono, desde donde se financia su casta de oficiales con U\$S 1300 millones, y que está sostenido por la V flota norteamericana instalada en Bahrein.

Es un ejército cuya casta de oficiales es una de las empresas capitalistas más grandes de Egipto, que controla la producción y los conglomerados de

fábricas de alimentos, televisores, computadoras y autos, y controla cerca del 40% del PBI de Egipto, asociado al imperialismo. Esto se lo debemos marcar a la clase obrera de Egipto y de Medio Oriente.

Debemos alertar que la lucha por el pan significa enfrentar a esta casta de oficiales asesina, que es parte de la gran patronal asociada al imperialismo, que hambrea a la clase obrera y saquea la nación.

Hay que correr el velo del "frente democrático" que intenta encubrir la verdadera esencia del gobierno contrarrevolucionario que hoy ha usurpado el poder en Egipto, sostenido por Obama y todas las direcciones traidoras de las masas de Egipto y el mundo. Combatir esto hoy es preparar las mejores condiciones para las masas para preparar los inevitables choques entre revolución y contrarrevolución, que están a la vuelta de la esquina.

A nuestro entender, el imperialismo y las burguesías nativas pegan tan duro en Libia, Yemen y Argelia, justamente para que no se abran situaciones revolucionarias como en Egipto y Túnez, donde es impredecible el desarrollo de los acontecimientos. Es que allí, la única tarea planteada para las masas, como tarea inmediata, es la toma del poder, ante regímenes burgueses que han quedado totalmente en crisis y dislocados, con instituciones que aún no pueden aplastar a las masas.

Un proceso así en Argelia incendiaría París. Un triunfo en Bahrein significaría que se quema la base norteamericana de la V flota allí, desde donde se concentran los ataques contrarrevolucionarios contra la nación iraquí.

Así se está tensionando e incendiándose Medio Oriente y el norte de África. Por ello, las burocracias y los partidos socialimperialistas se cuidan mucho de no llamar ni siquiera a luchas de presión en los países imperialistas. Ni siquiera se animan a llamar a una huelga general de presión

nuevamente en Grecia, ni en España. Ellas saben que éstas partirían de la experiencia del norte de África y Medio Oriente, y llamarían a derrotar a los gobiernos de las potencias imperialistas y sus regímenes infames para conseguir el pan.

El rol del reformismo es de mantener inmovilizadas las fuerzas de la clase obrera mundial, mientras es golpeado cada vez más por el shock eléctrico del combate revolucionario de las masas.

Así, a los trotskistas se nos han abierto nuevas posibilidades para reagrupar nuestras fuerzas. Las masas nos están dando la oportunidad de propinarle derrotas al oportunismo a nivel mundial. Esto no se va a jugar en una revolución o en un momento, sino en todo un período de revoluciones, guerras y contrarrevoluciones que se ha abierto.

Todas las direcciones burguesas, pequeñoburguesas y traidoras de las masas se han desenmascarado en Egipto, Túnez y el levantamiento de Medio Oriente. Hamas ha reprimido a las masas palestinas que buscaban intervenir junto a sus hermanos de clase de Egipto. Los Hermanos Musulmanes vienen de sostener a Mubarak y desde el principio condenaron el levantamiento de las masas de Egipto. Hezbollah ha entrado al gobierno pro-imperialista de Siniora en el Líbano. La burguesía palestina ha pactado ayer con el sionismo y con Mubarak.

Estos procesos revolucionarios han encontrado a "democráticos" y a "islámicos", a dictadores y a carniceros imperialistas revestidos de "democráticos", atacando todos juntos a las masas, robándoles el pan y saqueando las naciones oprimidas.

Las mediaciones de engaño a las masas se han achicado enormemente. El reformismo no puede evitar los choques decisivos de clases y la guerra de clases que se ha desatado.

De allí que toda demagogia pseudo-democrática que haga este ejército asesino de Egipto debe ser desenmascarada ante las masas, y ello no será muy costoso ni difícil para los revolucionarios. Pero es fundamental hacerlo, justamente para desenmascarar a los caballos de Troya, que al interior del combate de los explotados intentarán darle un ropaje “democrático” y “nacionalista” al gobierno de Egipto para que las masas salgan de las calles y confíen en él, para que luego la casta de oficiales asesina masacre y golpee a una clase obrera desorganizada y desmovilizada. Esta es la experiencia de Bolivia, Honduras, etc. de las que la burguesía ya aprendió muy bien, y de la que debemos alertar a las masas de Medio Oriente.

Este es el plan que impuso Obama con su operación “plomo fundido” con el ejército de Israel masacrando en Gaza, mientras la burguesía palestina administraba los campos de concentración de la Palestina esclavizada y Hamas preparaba la rendición definitiva de las heroicas masas de Gaza.

El problema es que esta vez la “Hoja de Ruta” no les sale bien a ellos, porque la revolución ya está aquí. Los de arriba no pueden seguir gobernando como antes y los de abajo no quieren. Las acciones independientes de las masas ya están aquí.

Insistimos, lo que se está generalizando es una revolución obrera y socialista en el norte de África y Medio Oriente por el pan, **que es una demanda de toda la clase obrera mundial, y que pone al rojo vivo lo que decimos desde la FLTI, que para que haya pan hay que derrotar a la burguesía, sus gobiernos y regímenes, y hacerse del poder.**

La “paz social” entre las clases se acabó. El período de la guerra civil se ha abierto con toda agudeza. Esto va a tensar cada vez más las fuerzas entre las clases, y va a volver cada vez más irreconciliables los intereses de clase.

Un puñado de parásitos imperialistas en Wall Street han hecho subir de forma artificial el precio de los ali-



Las masas en la plaza Tahrir en el momento de la caída de Mubarak

mentos. Los regímenes burgueses han liquidado los subsidios. Las masas de Medio Oriente pisan un suelo que por debajo tiene el oro negro del petróleo. El imperialismo saquea esas riquezas. Las masas no entienden por qué no tienen pan, si tienen oro negro bajo sus pies.

La lucha por el pan llevará a atacar abiertamente a la gran propiedad imperialista y llevará a nuevos choques con los gobiernos y regímenes sirvientes del imperialismo.

Estamos frente a procesos revolucionarios de varios actos, que no se resuelven en uno solo. Toda maniobra pseudo-democrática, tanto del gobierno de Túnez como del de Egipto tiene corto vuelo. Vamos a atravesar nuevos capítulos de choques decisivos entre revolución y contrarrevolución en toda la región.

Es que las masas, o mueren de hambre, o mueren en enfrentamientos con las fuerzas armadas y los grupos de choque de los hambreadores combatiendo por el pan, o triunfan y se hacen del poder.

La tendencia a la revolución está en las condiciones profundas de la crisis económica mundial y en los padecimientos inauditos de las masas. La crisis de dirección es el límite que tiene

esta ofensiva de masas que ha empezado. La sobreabundancia de direcciones contrarrevolucionarias puede poner en riesgo la ofensiva de masas desorganizándola. Pero aún no lo ha logrado.

Esta es la precisión que queríamos hacerles. Con esto creemos hacer un aporte a los ajustes tácticos del programa. Es que, la “dictadura militar” en el sentido de aplastamiento bonapartista de las masas y de triunfo pinochetista o videlista, aún no se ha impuesto ni en Egipto ni en Túnez. Desarrollar los soviets, armarse y dividir al ejército son tareas a contrarreloj para evitar que el enemigo de clase lo logre antes de que las masas conquisten los organismos armados de lucha política para ese enfrentamiento que se viene.

El choque entre revolución y contrarrevolución se va a definir en varios capítulos. Uno de ellos se jugará en la Palestina martirizada, otros en la resistencia iraquí y en la clase obrera norteamericana y europea.

Las fuerzas armadas amenazaban estos días a los obreros para que abandonen la lucha por el pan y salgan de las calles, y más de un millón de personas volvió a tomar la Plaza de la Liberación “festejando la caída de Mubarak”.

Efectivamente hay detenidos, pero no sólo son los 119 que ustedes mencionan, sino que las cárceles aún tienen centenares de presos políticos de Mubarak. Justamente, las direcciones pequeñoburguesas y burguesas son las que impiden que las masas los saquen de las cárceles con sus armas, cuestión que avanzaría decisivamente, con la milicia obrera, a dividir al ejército.

Opinamos que en Egipto hoy, en estas condiciones, una masacre del ejército como las de Bahrein o Libia, por ejemplo a esa marcha que vimos ayer, significa nafta tirada al fuego. Se preparan para ello, pero antes esa casta de oficiales asesina tiene que conquistar esa relación de fuerzas.

El resultado aún es incierto. Las masas no abandonan la lucha por el pan. La casta de oficiales asesina va a tener que atacar. La “oposición” burguesa “democrática” es debilísima. Los Hermanos Musulmanes quedaron pegados al régimen de Mubarak.

Acontecimientos y choques entre el ejército y las masas pueden comenzar en cualquier momento. Las condiciones son de altísima inestabilidad, que pueden abrir nuevos capítulos de la revolución que ha empezado. Pero, atacar las trampas de los militares asesinos y del “frente democrático” con sus “consejos de sabios”, sus “desconocimiento de la constitución de Mubarak”, sus plebiscitos bonapartistas, es fundamental para no desorganizar los combates de masas, poner en pie los soviets y preparar las mejores condiciones para enfrentar los choques inevitables que se avecinan.

Como aconsejaba Trotsky en “¿Adónde va Francia?”, definir los tiempos en las situaciones políticas es como definir el compás y los ritmos en la música. Es muy importante para precisar la política y el programa al día. De ello se trata este aporte.

Un fuerte abrazo



CAMPAÑA INTERNACIONAL POR LA LIBERTAD DE GWISAI Y ACTIVISTAS EN ZIMBABWE

Gwisai y otros 52 activistas fueron arrestados el 19 de Febrero por las odiadas fuerzas de seguridad de Mugabe. Nosotros la Workers International League (Zimbabwe) y la Workers International Vanguard League (Sud Africa) hacemos un llamado por la libertad incondicional de todos los arrestados y a que se les retiren los cargos.

Llamamos a la clase obrera internacional a marchar por la defensa de estos activistas. En particular, llamamos a los trabajadores de todas las empresas Anglo-Americanas a considerar el paro y otras protestas debido a que EE.UU. es la potencia que mayor control tiene sobre Zimbabwe hoy. El odiado régimen de Mugabe-Tshivangerai es la actual gerencia brutal del imperialismo estadounidense. Mugabe es el hombre de la JP Morgan Chase en Zimbabwe. ¡No reconocemos que la burguesía patronal juzgue ni detenga a militantes de las organizaciones obreras! ¡Disolución inmediata de la policía, la policía secreta y todas las fuerzas represivas del estado en Zimbabwe! ¡Por la disolución de los tribunales fantoches de la burguesía! ¡Por comités de autodefensa ante la represión de la policía asesina!

Los arrestos de los activistas en Zimbabwe son una extensión de los ataques imperialistas y en particular del imperialismo estadounidense que ha lanzado un ataque alrededor del mundo para tratar de evitar los levantamientos de las masas contra sus regímenes títeres. Gwisai y los otros han participado en el proceso fraudulento de “creación de la constitución” de Mugabe-Tshivangerai, y han creado ilusiones en que ese proceso podría conducir a la liberación de los trabajadores. Gwisai busca de manera oportunista montarse sobre la espalda del odio de la clase obrera y las masas contra el régimen asesino, buscando un lugar al interior del sistema capitalista.

Los arrestos de Gwisai y los otros muestran que en Zimbabwe, el imperialismo no dudará en aplastar incluso a demócratas a medias. Tal es el nivel de barbarismo en el mundo hoy. Cuando la revolución flamee otra vez en Zimbabwe, y lo hará, si el imperialismo no tiene otra opción acudirá a Gwisai y a los otros para que lo ayuden a contener la revolución.

Hay que preparar el terreno para una huelga general política en Zimbabwe: ¡Fuera el régimen títere del imperialismo norteamericano de Mugabe-Tshivangerai! ¡Expropiación de todos los bienes del imperialismo, sin compensación, bajo control obrero! ¡Adelante hacia el poder obrero!

¡Igual trabajo, igual salario a lo largo de la región del sur de África! ¡Integración de todos los trabajadores tercerizados e inmigrantes a los sindicatos! ¡Por una huelga general a lo largo de la región para vencer a los regímenes títeres del imperialismo de Swaziland y Lesotho! ¡Por comités de obreros y soldados rasos a lo largo de la región!

¡Ya es tiempo de construir partidos revolucionarios independientes de la clase obrera a lo largo de la región como parte de una Internacional revolucionaria!

¡Llamamos a los obreros a romper con el régimen capitalista del CNA!

Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTI)

¡POR UNA FEDERACIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS DEL NORTE DE ÁFRICA Y DE TODO MEDIO ORIENTE!

Aterrorizados por la revolución en el norte de África y Medio Oriente, los piratas imperialistas se visten de “democráticos”, mientras sostienen y financian al gendarme estado sionista-fascista de Israel; la ocupación militar sangrienta de Irak y Afganistán y mantienen en las cárceles clandestinas de la CIA y en Guantánamo a miles de combatientes antiimperialistas.

• En Yemen, Jordania y Siria, por miedo a la revolución, los regímenes bonapartistas hacen

“reformas” pseudo-democráticas y le dan miserables limosnas a los explotados.

• En Túnez, Egipto, Bahréin y Libia, donde ha comenzado la revolución, quedan al desnudo los regímenes asesinos dictatoriales, agentes de las potencias imperialistas “democráticas”. Por ello mandan a los generales “desertores”, a los políticos corruptos salidos de las entrañas de los regímenes asesinos que, a “último momento” y posando de “democráticos”, se montan sobre

la revolución proletaria para intentar expropiarla.

• Las masas encabezan la revolución y dan su vida por el pan, que sólo se puede conquistar atacando la propiedad de los capitalistas, las petroleras, los banqueros y el imperialismo.

¡NO HAY PAN, TRABAJO NI LIBERTAD SIN ROMPER CON EL IMPERIALISMO Y EXPROPIAR A LOS EXPROPIADORES!

El proletariado de EE.UU. enfrenta el ataque comandado por Obama y los “Republicratas”, que en 27 estados recortaron el gasto público y buscan quitarles derechos sindicales a los trabajadores estatales para que la clase obrera siga pagando la crisis de los parásitos imperialistas de Wall Street

ADELANTE EL COMBATE DE LA CLASE OBRERA DE WISCONSIN Y SU GRITO DE LUCHA DE “¡VIVA EGIPTO!”

¡Basta de someter a la clase obrera norteamericana a ese Bush tiznado de Obama!

¡Abajo la burocracia traidora de la AFL-CIO, sirviente de los parásitos imperialistas de Wall Street!

¡Abajo la izquierda “democrática” y del Foro Social Mundial que sostiene al carnicero Obama!

¡A igual trabajo, igual salario! ¡Que los obreros del Norte de África, Medio Oriente y Latinoamérica ganen como los obreros de Estados Unidos! ¡Que vuelvan a ponerse en pie de lucha los obreros inmigrantes al interior de la bestia imperialista!

La clase obrera europea también combate junto a sus hermanos de clase del norte de África y Medio Oriente.

¡VIVA LA HUELGA GENERAL GRIEGA!

Al grito de “¡Pueblo de Libia no están solos!” y “¡No se rindan, estamos con ustedes!”, las masas griegas enfrentan al gobierno de Papandreu.

¡POR UNA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA EN TODA EUROPA PARA DETENER LA MASACRE EN LIBIA Y DERROTAR EL ATAQUE DE LOS IMPERIALISTAS!

Los obreros de las potencias imperialistas deben gritar:

“¡EL ENEMIGO ESTA EN CASA!”

¡Hay que paralizar la maquinaria de guerra imperialista!

¡Que vuelva a ponerse de pie la “Marcha del millón de obreros contra la guerra” en Estados Unidos, con su vanguardia, los portuarios de Oakland!



Piquete de portuarios de Oakland paralizando los puertos



Combates en la Huelga General en Grecia

Los gobiernos y regímenes títeres del imperialismo en Medio Oriente y el Norte de África se encuentran jaqueados por el ascenso revolucionario de masas que se ha transformado en un verdadero shock eléctrico para sublevar a los explotados de toda la región. En Irak comenzaron las movilizaciones contra el gobierno del protectorado yanqui, quien respondió asesinando a 14 nuevos mártires. Los explotados en Irán irrumpen contra el régimen de los Ayatollah y el odiado gobierno de Ahmadinehad resistiendo una brutal represión que intenta impedir que vuelva la revolución de 1979 con sus consejos obreros armados de los Shoras.

Los diques de contención se derrumban, las potencias imperialistas se preparan a dar zarrazos contrarrevolucionarios como ayer en Irak y Afganistán

¡FUERA LAS FLOTAS IMPERIALISTAS DEL MEDITERRÁNEO QUE MARCHAN A CERCAR LA LIBIA INSURRECTA!

¡FUERA DE BAHREIN LA Vº FLOTA DE LOS CARNICEROS IMPERIALISTAS YANQUIS!

¡NINGUNA INTERVENCIÓN MILITAR DE LOS ASESINOS DE LA ONU Y LA OTAN!

¡POR LA DERROTA MILITAR DEL IMPERIALISMO YANQUI EN IRAK Y AFGANISTÁN!

¡POR LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL!



Milicias obreras en Libia

EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE LOS “BOLIVARIANOS” Y SU ALA IZQUIERDA DE ESTALINISTAS Y RENEGADOS DEL TROTSKISMO SE DIVIDEN TAREAS:

• En América Latina, los gobiernos bolivarianos y los hermanos Castro atacan a su propia clase obrera igual que Khadafy, entregando a Cuba al imperialismo con privatizaciones y un millón de despidos; en Bolivia con el “Gasolinazo” de Evo Morales; Chávez en Venezuela que hambrea y reprime a la clase obrera mientras le vende petróleo al carnicero Obama; Ortega en Centroamérica aplica a rajatabla los planes imperialistas de la mano del CAFTA-TLC. Por eso todos salen a defender al “nacionalismo árabe” sirviente de Wall Street y Londres porque quieren impedir que en América, desde Alaska a Tierra del Fuego, vuelva el combate revolucionario y antiimperialista de las masas explotadas.

• Los renegados del trotskismo, siguiendo los pasos del estalinismo, pregonan en todo el mundo el triunfo de la “revolución democrática”, es decir de la “democracia” de los carniceros imperialistas y las burguesías nativas... **una verdadera estafa a la revolución obrera y socialista que ha comenzado.**